

La importancia de la filosofía tomista para la Fe según Aeterni Patris

Introducción

La grandeza y supremacía de la filosofía

Dice Santo Tomás¹ que dentro de las ciencias o artes hay una que es la principal y gobierna a las demás, como la medicina que manda sobre la farmacia porque la salud es el objetivo de todas las medicinas. Lo mismo pasa con el arte de gobernar en relación con la construcción naval y con el arte militar respecto a la caballería. Estas artes principales, que controlan a otras, se llaman "arquitectónicas", y sus practicantes, los arquitectos, se consideran sabios. Sin embargo, estos arquitectos son sabios en cosas específicas y no en el sentido universal. El título de "sabio" completo se reserva para aquellos que se ocupan del fin universal y las causas más altas. Continúa Santo Tomás² que el fin último del universo es el bien del entendimiento que es la verdad. Es razonable, en consecuencia, que la verdad sea el último fin del universo y que la sabiduría tenga como deber principal su estudio. La filosofía es pues "la ciencia de la verdad", la verdad que es el origen de todas las demás, la del primer principio de todo ser. Así como la medicina cura y elimina la enfermedad, el sabio contempla la verdad del primer principio y juzga las demás verdades, y también combate el error. Por ello, la Filosofía tiene preeminencia sobre las otras ciencias y artes.

La filosofía como herencia

Durante 800 años hasta la llegada de NSJ, fueron los grandes sabios occidentales desde Tales de Mileto, Pitágoras, Anaximandro, Heráclito, Parménides, Anaxágoras, Demócrito, Empédocles, Sócrates, y destacándose Platón y Aristóteles, quienes fueron desarrollando la sabiduría sobre la naturaleza, sobre el hombre y sobre todo el cosmos. Una sabiduría que intentaba explicar el principio y fin de las cosas y la realidad en su plenitud. Surgieron así intentos de explicar el movimiento, la lógica de la razón, la concepción del hombre y de lo espiritual. Así se fueron desarrollando conceptos como sustancia, accidente, acto, potencia, esencia, universales, causa material, formal, eficiente y final, entre otros. Y transcurrieron otros 1200 años después de la venida de NSJ para que esa sabiduría que iba creciendo fuera definitivamente pulida y asimilada por la Iglesia Católica en la persona de santo Tomás de Aquino. Es decir, hoy disponemos de una herencia que se elaboró durante dos mil años para llegar a su culmen en Santo Tomás y que sirve de instrumento para comprender las verdades de fe sobrenaturales y naturales de la mejor manera posible.

¹ Santo Tomas de Aquino. "Suma contra Gentiles" Libro I, Capítulo I. Edición bilingüe. BAC, 1952.

² Ibíd.

Contexto de Aeterni Patris

Esta encíclica, cuyo título significa "El Padre Eterno", marca un hito crucial en la historia del pensamiento católico al revitalizar la filosofía tomista en un momento de desafíos intelectuales y teológicos. Para comprender plenamente la importancia de "Aeterni Patris", es crucial situarnos en el contexto de fines del siglo XIX. En esta época, Europa se encontraba inmersa en un período de profundos cambios sociales, políticos y culturales. La Revolución Industrial había transformado radicalmente la sociedad, mientras que las corrientes filosóficas modernas, como el materialismo, el racionalismo, el naturalismo, el positivismo y el idealismo, atacaban las bases del pensamiento tradicional. En este escenario, la Iglesia católica se enfrentaba a la tarea de preservar y defender su fe en medio de un clima intelectual hostil. "Aeterni Patris" de León XIII fue publicada en 1879, a diez años del Concilio Vaticano I que fue presidido por Pío IX. La encíclica está dedicada principalmente a la restauración de la filosofía cristiana conforme a la de Santo Tomás de Aquino.

Puntos claves de la Encíclica³

La filosofía (griega) facilita el camino a la verdadera Fe y prepara a recibir la revelación

Dice el Papa León XIII: *“En primer lugar, la filosofía, si se emplea debidamente por los sabios, puede de cierto allanar y facilitar de algún modo el camino a la verdadera fe y preparar convenientemente los ánimos de sus alumnos a recibir la revelación; por lo cual, no sin injusticia, fue llamada por los antiguos, «ora previa institución a la fe cristiana⁴», «ora preludio y auxilio del cristianismo⁵», «ora pedagogo del Evangelio⁶».* *“De aquí que los mismos sabios, iluminados tan solo por la razón natural hayan conocido, demostrado y defendido con argumentos convenientes algunas verdades que, o se proponen como objeto de fe divina, o están unidas por ciertos estrechísimos lazos con la doctrina de la fe. «Porque las cosas de él invisibles se ven después de la creación del mundo, consideradas por las obras criadas aún su sempiterna virtud y divinidad» (Rom 1, 20), y «las gentes que no tienen la ley... sin embargo, muestran la obra de la ley escrita en sus corazones» (Rom 11. 14, 15)”.* El Papa se refiere a los primeros principios y a los preámbulos de la Fe. Los primeros son evidentes a la razón mientras que los segundos requieren demostración, pero pueden ser captados por la razón de los sabios, es decir no requieren de la revelación divina para ser conocidos. Son ejemplos de los primeros principios el principio de no

³ Aeterni Patris, vatican.va versión en español

⁴ Clem. Alex. Strom. lib. 1, c. 16; l. VII, c. 3.

⁵ Orig. ad Greg. Thaum.

⁶ Clem. Alex., Strom. I, c. 5.

contradicción y el principio de causalidad; y de los preámbulos de la Fe la demostración de la existencia de Dios, el alma espiritual e inmortal, el orden natural, la posibilidad conocer la verdad objetiva independientemente de la opinión de cada uno, entre otros. Finaliza León XIII diciendo que *“Es, pues, sumamente oportuno que estas verdades, aún reconocidas por los mismos sabios paganos, se conviertan en provecho y utilidad de la doctrina revelada, para que, en efecto, se manifieste que también la humana sabiduría y el mismo testimonio de los adversarios favorecen a la fe cristiana; cuyo modelo de obrar consta que no ha sido recientemente introducido, sino que es antiguo, y fue usado muchas veces por los Santos Padres de la Iglesia.”*

La filosofía tomista tiene su fuente en los Padres de la Iglesia

Dice León XIII que no debemos despreciar ni ignorar los recursos naturales que la sabiduría divina ha puesto a disposición de la humanidad, especialmente el correcto uso de la filosofía. Los Padres de la Iglesia utilizaron la razón en muchos aspectos importantes, como señaló San Agustín, para generar, nutrir, defender y fortalecer la fe. Continúa el Papa *“..en el Oriente ...y en Occidente... profesando las doctrinas de Agustín, enriquecieron muchísimo el patrimonio de la filosofía.”* Figuras como Justino Mártir, Clemente de Alejandría, Tertuliano, Orígenes, San Jerónimo, San Juan Crisóstomo, San Atanasio, San Ambrosio, San Basilio, San Agustín, San Buenaventura, San Alberto Magno y Gregorio Magno contribuyeron al desarrollo de la filosofía, sobresaliendo Santo Tomás de Aquino.

Santo Tomas estudió, compiló y desarrolló las enseñanzas de los doctores sagrados

En la Encíclica, León XIII destaca a Santo Tomás de Aquino como el principal y más brillante de los Doctores escolásticos. El Papa cita al cardenal Tomás Cayetano que dice de Santo Tomás: *“por haber venerado en gran manera los antiguos Doctores sagrados, obtuvo de algún modo la inteligencia de todos”*⁷, reuniendo y organizando sus doctrinas de manera admirable y enriqueciendo estas enseñanzas con nuevos principios. Debido a su notable intelecto, memoria, vida íntegra y amor por la verdad, Santo Tomás es considerado un pilar de la Iglesia Católica. Abordó todas las áreas de la filosofía con precisión y solidez, cubriendo temas desde las leyes del

⁷ Principalmente San Agustín, San Jerónimo, San Gregorio Magno y San Ambrosio. Cayetano In 2a, 2a, q. 148, a. 4, in fin.

razonamiento hasta Dios, las sustancias incorpóreas, el hombre, los actos humanos y sus principios, con claridad, firmeza y un lenguaje apropiado.

Santo Tomás fue honrado singularmente por previos (y futuros) Papas y Concilios

Los Papas anteriores a León XIII elogiaron ampliamente la sabiduría y doctrina de Tomás de Aquino, describiéndolo como un gran maestro e ilustrador de la Iglesia Católica. Clemente VI⁸, Nicolás V⁹, Benedicto XIII¹⁰ y otros atestiguaron que la doctrina de Tomás iluminaba a la Iglesia universal y ayudaba a vencer herejías. Otros Papas como San Pío V¹¹ y Clemente XII¹² afirmaron que las enseñanzas de Tomás trajeron abundantes beneficios a la Iglesia Católica, y que debe ser venerado al nivel de los grandes Doctores de la Iglesia. El Papa Urbano V¹³ instruyó explícitamente que se adoptara la doctrina de Tomás de Aquino como verdadera y católica e instó a procurar ampliarla con todas las fuerzas. Los concilios ecuménicos como los de Lyon, Viena, Florencia y Vaticano I recurrieron a Tomás de Aquino en sus deliberaciones contra errores y herejías. En el Concilio de Trento, de manera sin precedentes, se colocó la Suma Teológica de Tomás de Aquino junto a los libros de las Escrituras para ser consultada y guiar los decretos del Concilio. Sostiene León XIII que *“El doctor Angélico indagó las conclusiones filosóficas en las razones y principios de las cosas, los que se extienden muy latamente, y encierran como en su seno las semillas de casi infinitas verdades, que habían de abrirse con fruto abundantísimo por los maestros posteriores.”* No sin razón, posteriormente el papa Pío XI¹⁴ llama a Santo Tomás, *“el más sabio de los santos y el más santo de los sabios”*. Además, los papas San Pío X, San Juan XIII, San Pablo VI, San Juan Pablo II y Benedicto XVI continuaron elogiando de manera singular la doctrina tomista¹⁵.

⁸ Bula In ordine.

⁹ Breve ad fratres. ord. Praedicat. 1451.

¹⁰ Bula Pretiosus.

¹¹ Bula Mirabilis.

¹² Bula Verbo Dei.

¹³ Const. 5ª dat die 3 Aug. 1368 ad Cancell. Univ. Tolos.

¹⁴ Encíclica “Studiorum Ducem” publicada el 29 de junio de 1923

¹⁵ San Pío X, Doctoris Angelici, 29/6/1914. S. Juan XXIII Discurso al V Congreso Tomístico Internacional 16/9/1960. S. Pablo VI “La enseñanza de la filosofía en los seminarios”. Sagrada Congregación para la Educación Católica, Roma, 20 enero 1972. “La formación teológica de los futuros sacerdotes” Roma 22/02/1976, entre otros. S. Juan Pablo II “Discurso al Pontificio Ateneo Internacional sobre el primer centenario de Aeterni Patris” y “Discurso a los participantes en el VIII congreso Tomista internacional”, 13/9/1980, entre otros. Benedicto XVI “Audiencias sobre Santo Tomás de Aquino” 2/6/2010 y 15/6/2010.

Los fundadores y legisladores de las órdenes religiosas mandaron a sus compañeros estudiar y adherirse a la filosofía tomista

Sostiene León XIII: *“Por estas razones, hombres doctísimos en las edades pasadas, y dignísimos de alabanza por su saber teológico y filosófico, buscando con indecible afán los volúmenes inmortales de Tomás, se consagraron a su angélica sabiduría, no tanto para perfeccionarle en ella, cuanto para ser totalmente por ella sustentados. Es un hecho constante que casi todos los fundadores y legisladores de las órdenes religiosas mandaron a sus compañeros estudiar las doctrinas de Santo Tomás, y adherirse a ellas religiosamente, disponiendo que a nadie fuese lícito impunemente separarse, ni aún en lo más mínimo, de las huellas de tan gran Maestro. Y dejando a un lado la familia dominicana, que con derecho indisputable se gloria de este su sumo Doctor, están obligados a esta ley los Benedictinos, los Carmelitas, los Agustinos, los Jesuitas y otras muchas órdenes sagradas, como los estatutos de cada una nos lo manifiestan”*.

La doctrina tomista fructificó las célebres escuelas que florecieron en Europa

León XIII recuerda aquellas famosas Academias que florecieron en Europa: la parisiense, la salmanticense, la complutense, la duacense, la tolosana, la lovaniense, la patavina, la boloniana, la napolitana, la coimbricense y otras muchas. Dice León XIII *“Por estas razones, hombres doctísimos en las edades pasadas, y dignísimos de alabanza por su saber teológico y filosófico, buscando con indecible afán los volúmenes inmortales de Tomás, se consagraron a su angélica sabiduría, no tanto para perfeccionarle en ella, cuanto para ser totalmente por ella sustentados”*.

La solidez de la doctrina tomista es también reconocida por enemigos de la Iglesia

Continúa León XIII: *“Últimamente, también estaba reservada al varón incomparable obtener la palma de conseguir obsequios, alabanzas, admiración de los mismos adversarios del nombre católico. Pues está averiguado que no faltaron jefes de las facciones heréticas que confesasen públicamente que, una vez quitada de en medio la doctrina de Tomás de Aquino, «podían fácilmente entrar en combate con todos los Doctores católicos, y vencerlos y derrotar la Iglesia¹⁶».* Vana esperanza, ciertamente, pero testimonio no vano”.

¹⁶ Beza Bucerus.

La filosofía tomista fue abandonada también por filósofos católicos

El Papa sostiene: *“Dejándose arrastrar los hombres por el ejemplo, el amor a la novedad pareció también invadir en algunas partes los ánimos de los filósofos católicos, los cuales, desechando el patrimonio de la antigua sabiduría, quisieron, más con prudencia ciertamente poco sabia y no sin detrimento de las ciencias, hacer cosas nuevas, que aumentar y perfeccionar con las nuevas las antiguas” “Pero se ha de evitar diligentísimamente no hacer consistir en aquella industria y erudición todo o el principal ejercicio de la filosofía. Del mismo modo se ha de juzgar de la Sagrada Teología, la cual nos agrada que sea ayudada e ilustrada con los múltiples auxilios de la erudición; pero es de todo punto necesario que sea tratada según la grave costumbre de los escolásticos, para que unidas en ella las fuerzas de la revelación y de la razón continúe siendo «defensa invencible de la fe¹⁷»”*

La filosofía tomista ofrece un método compatible con la Fe y las ciencias humanas y es instrumento de la Teología

León XIII manifiesta que: *“Pero ahora, por la gravedad del asunto y la condición de los tiempos, nos vemos compelidos por segunda vez a tratar con vosotros de establecer para los estudios filosóficos un método que no solo corresponda perfectamente al bien de la fe, sino que esté conforme con la misma dignidad de las ciencias humanas.”* Sostiene que combinar el estudio de la filosofía tomista con la fe cristiana es clave pues la luz de las verdades divinas ayuda y ennoblece la inteligencia humana en vez de menoscabarla. Por otro lado, afirma que es necesario un uso constante de la filosofía tomista para que la teología sagrada adquiera verdaderamente la naturaleza de ciencia. En esta noble ciencia, las diversas doctrinas celestiales deben integrarse de manera sistemática, deducirse de los principios filosóficos tomistas y confirmarse con argumentos sólidos. Finalmente, dice León XIII que Santo Tomás *“distinguiendo muy bien la razón de la fe, como es justo, y asociándolas, sin embargo, amigablemente, conservó los derechos de una y otra, proveyó a su dignidad de tal suerte, que la razón elevada a la mayor altura en alas de Tomás, ya casi no puede levantarse a regiones más sublimes, ni la fe puede casi esperar de la razón más y más poderosos auxilios que los que hasta aquí ha conseguido por Tomás”*. Destacamos que, tanto para explicar las verdades del orden natural como las verdades de Fe, ej. la unión hipostática, la

¹⁷ Bula Triumphantis, an. 1588.

transubstanciación, entre otros, se utilizan los conocimientos de esta filosofía perenne (sustancia, accidente, materia, forma, etc.)

La filosofía tomista idónea para luchar contra el error y defender la Verdad

León XIII expresa que las ciencias filosóficas deben defender las verdades reveladas y resistir a quienes las impugnen. Dice: *“Pues, así como Dios, infinitamente pródigo, suscitó para defensa de la Iglesia mártires fortísimos, pródigos de sus grandes almas, contra la crueldad de los tiranos, así a los falsos filósofos o herejes opuso varones grandísimos en sabiduría, que defendiesen, aún con el apoyo de la razón el depósito de las verdades reveladas.”* *“Como atestigua Clemente Alejandrino, «es por sí misma perfecta la doctrina del Salvador y de ninguno necesita, siendo virtud y sabiduría de Dios. La filosofía griega, que se le une, no hace más poderosa la verdad; pero haciendo débiles los argumentos de los sofistas contra aquella, y rechazando las engañosas asechanzas contra la misma, fue llamada oportunamente cerca y valla de la viña así los defensores de las ciencias divinas toman del arsenal de la filosofía muchas cosas con que poder defender los dogmas revelados. Ni se ha de juzgar que obtenga pequeño triunfo la fe cristiana, porque las armas de los adversarios, preparadas por arte de la humana razón para hacer daño, sean rechazadas poderosa y prontamente por la misma razón humana.”* Continúa: *“Siendo natural al hombre que en el obrar tenga a la razón por guía, si en algo falta la inteligencia, fácilmente cae también en lo mismo la voluntad; y así acontece que la perversidad de las opiniones, cuyo asiento está en la inteligencia, influye en las acciones humanas y las pervierte”* *“Esta especie de religioso combate fue usado por el mismo Apóstol de las gentes, como lo recuerda San Jerónimo escribiendo a Magno: «Pablo, capitán del ejército cristiano, es orador invicto, defendiendo la causa de Cristo, hace servir con arte una inscripción fortuita para argumento de la fe; había aprendido del verdadero David a arrancar la espada de manos de los enemigos, y a cortar la cabeza del soberbio Goliat con su espada». Y la misma Iglesia no solamente aconseja, sino que también manda que los doctores católicos pidan este auxilio a la filosofía”.*

La necesidad de una educación filosófica tomista en la formación católica

León XIII declara: *“La misma sociedad civil y la doméstica, que se halla en el grave peligro que todos sabemos, a causa de la peste dominante de las perversas opiniones, viviría ciertamente más tranquila y más segura, si en las Academias y en las escuelas se enseñase doctrina más sana y*

más conforme con el magisterio de la enseñanza de la Iglesia, tal como la contienen los volúmenes de Tomás de Aquino...en las Academias y en las escuelas se enseñase doctrina más sana y más conforme con el magisterio de la enseñanza de la Iglesia, tal como la contienen los volúmenes de Tomás de Aquino. “...todas las ciencias humanas deben esperar aumento y prometerse grande auxilio de esta restauración de las ciencias filosóficas por Nos propuesta. Porque todas las buenas artes acostumbraron tomar de la filosofía, como de la ciencia reguladora, la sana enseñanza y el recto modo...”

Conclusión

El Papa León XIII argumenta que la filosofía tomista, basada en la razón y la fe, es la más apta para defender la verdad revelada de la religión católica contra los errores modernos y los ataques del racionalismo y otras filosofías engañosas. Sostiene que la doctrina tomista, en armonía con la revelación divina, puede iluminar las inteligencias, fortalecer la fe y conducir a un conocimiento más profundo de los misterios cristianos, al mismo tiempo que respetar la dignidad de las ciencias humanas y aún elevarlas. Asimismo, el Papa llama a restaurar y promover el estudio de la filosofía de Santo Tomás de Aquino en universidades y colegios.